



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN

TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

“AL ROJO VIVO” – LA SEXTA

Complejo de la Moncloa, 25 de octubre de 2019

Presidente.- PEDRO SÁNCHEZ, presidente del Gobierno en funciones.

P.- Antonio García Ferreras

P.- En esta sala Barceló estamos hoy analizando con el presidente un día para la historia: la exhumación del dictador Franco. ¿Por qué, Presidente, eligió la fecha de ayer? Porque está muy cerca de las elecciones y la oposición ha dicho: electoralismo.

Presidente.- Dijimos que ni un día antes ni un día después del día que pudiera hacerse la exhumación del dictador. Nosotros propusimos en el Consejo de Ministros el 10 de junio. Fue precisamente el Tribunal Supremo con su sentencia en el mes de septiembre el que ya, de alguna manera, fijó los plazos materiales para poder celebrar la exhumación. En todo caso, yo creo que, más allá del momento, lo importante es la trascendencia histórica que tiene. Creo que la democracia española saldó una deuda; una deuda con la reparación, con la justicia, con la memoria, con la dignidad de las víctimas. Es una deuda que todavía no está del todo saldada pero que se empezó a saldar ayer con la retirada del dictador de su mausoleo, del mausoleo hecho por, y gracias, y para el ensalzamiento de la dictadura franquista.

P.- Pero, fíjese, presidente. PP y Ciudadanos dicen “hay cosas más importantes; esto es reabrir heridas”.

Presidente.- Al contrario, es cerrarlas. Yo ayer escuché al señor Rivera decir algo que me pareció asombroso y muy preocupante: dijo que a él no le interesaba el pasado porque él había nacido en democracia. Es como decir en la Alemania de 1945 que no te interesa, que no te importa el Holocausto de la Alemania nazi porque naciste a partir de 1945. Yo creo que la historia de un país, sobre todo el futuro de un país, se construye con su presente y con su pasado. Y ese pasado tiene que ser un pasado, sin duda alguna, de justicia, de dignidad, de reparación.

P.- Fíjese. Estábamos hablando de la oposición –Casado, Rivera. Hoy en el Norte de Castilla he visto una entrevista con el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León y está diciendo José Luis Concepción que esto “reverdece el odio”, que la exhumación de Franco, digamos, convierte la concordia en rencor.

Presidente.- Al contrario. Al contrario. En el Valle de los Caídos están los restos de 34000 víctimas de la dictadura franquista. Con su verdugo, con el dictador Franco. Por tanto –ayer lo dije en una comparecencia muy meditada que estuve elaborando durante toda la mañana--, una vez se vuelva a abrir el Valle de los Caídos, la re significación, el significado que va a tener el Valle de los Caídos para quien lo vaya a visitar, va a ser completamente distinto. Porque van a estar los restos de seres humanos que fueron víctimas de la dictadura franquista. Y no van a estar con el verdugo. Yo creo que ayer fue una victoria para la democracia española y me gustaría que la sintieran hasta, incluso, aquellas personas que no la ven como propia. Que la sientan en el futuro como propia porque es una gran victoria de la democracia española. Yo me siento muy orgulloso porque, al fin y al cabo, la



democracia cumplió. Han sido los tres poderes del Estado Social y Democrático de Derecho los que han hecho posible la materialización de la exhumación y la re inhumación del dictador. Primero, el poder legislativo; no en 2017 con la Resolución que se planteó en el Congreso de los Diputados instando al Gobierno de entonces a hacer la exhumación, sino en el año 2011, con la aprobación de una Ley de Memoria Histórica, de una Ley de memoria democrática. En segundo lugar, el poder ejecutivo que asumió ese compromiso con el poder legislativo de ejecutar esta orden. Y, en tercer lugar, el Tribunal Supremo, es decir, el poder judicial, que con una Resolución, por unanimidad, da la razón al poder legislativo y al poder ejecutivo frente a la familia del dictador. Yo creo que es para enorgullecernos como democracia. Creo que hemos dado un ejemplo, no solamente a ojos de nosotros mismos sino también a ojos del mundo, de una democracia sana, que es capaz, con los mecanismos constitucionales de separación de poderes, de resolver contradicciones tan enormes como es tener una democracia y un mausoleo dedicado al dictador.

P.- A ver, presidente. Es inapelable que no se puede tener a un dictador en una democracia digna de una democracia occidental.

Presidente.- Hemos estado 44 años con él.

P.- Es impresentable como democracia pero, cuando ha tocado, ha tocado. Hay quien está criticando también el formato. El PNV dijo ayer “esto es una exaltación del franquismo”. A Aitor Esteban yo le vi enfadadísimo. Pablo Iglesias acaba de decir hace tan solo unos minutos algo así como “es una vergüenza democrática que salga a hombros el dictador Franco”. El formato, criticado como exaltación del franquismo tanto por Pablo Iglesias como por el PNV.

Presidente.- Pero, fíjese, si todo el mundo lo ha visto. No hace falta que se lo cuenten porque lo han visto. Creo que cualquier persona de buena fe sabe perfectamente lo que es un homenaje de Estado y lo que es un homenaje o, mejor dicho, un proceso como el que se vivió ayer. En 1975 el dictador entró bajo palio, con honores religiosos, militares, civiles. Con multitud de personas aclamando la dictadura franquista. Ayer se vio a una familia recogiendo los restos de su abuelo, llevárselos en medio del vacío, del silencio, ante la atenta mirada del Estado democrático, representado allí por la notaria del Reino, por la notaria mayor del Reino, por la Ministra de Justicia del gobierno de España, y, efectivamente, se hizo con respeto. Pero el respeto no significa homenajear a un dictador. El respeto hasta, incluso por los restos de un ser humano como el dictador Franco, un dictador cruel para España durante más de 40 años, no significa nada más y nada menos que una prueba, la prueba del algodón, yo diría, de la superioridad moral que tiene la democracia frente a cualquier otro tipo de regímenes.

P.- En la basílica se escuchó “Viva Franco y viva España”. Usted seguro que lo vio y lo escuchó. Intentaron llevar una bandera preconstitucional. No sé si el Gobierno está estudiando alguna manera de plantear alguna especie de expediente.

Presidente.- Bueno, vamos a estudiarlo. En todo caso, creo honestamente que no tenemos que mirar el dedo, tenemos que elevar la mirada. Ayer hubo una gran

victoria de la democracia española que resolvió por mecanismos garantistas una gran contradicción como es tener un mausoleo dedicado al dictador. Y hoy lo que tenemos es el Valle de los Caídos, donde reposan los restos de 34.000 compatriotas que fueron víctimas de la dictadura franquista y que lógicamente ahora vamos a empezar a saldar ahora la deuda que tenemos pendiente de justicia, de reparación, de dignidad y de perdón con aquellas personas que fueron enterradas hasta incluso con el absoluto desconocimiento de sus familiares en el Valle de los Caídos a mayor gloria del dictador.

P.- Presidente, no sé qué le ha podido contar la Notaria mayor del Reino, la ministra Delgado estuvo allí presente. Estuvo presente además en ese momento más delicado, de mayor sensibilidad, que es la exhumación, la lápida, el entrar a la sepultura. Estaba con uno de sus hombres de máxima confianza, como es Félix Bolaños, uno de los hombres que ha diseñado todo el operativo y hubo momentos de tensión. No sé qué le ha contado la ministra. Hubo momentos de tensión con Merry Martínez-Bordiú, con una de las nietas ¿Qué le han contado?

Presidente.- Bueno, pues que efectivamente se pudieron producir esos momentos de tensión.

P.- Dicen que hasta una maldición...

Presidente.- Hoy creo que lo ha respondido bien, el presidente del Tribunal Supremo, el presidente del Consejo General del Poder Judicial, ha dicho que aquí no hay ningún tipo de profanación. Lo que hay es la ejecución de una sentencia del Tribunal Supremo, avalada también por el Tribunal Constitucional y que tiene como inicio en 2011 una Ley de Memoria histórica, que empieza a reparar las injusticias y la dignidad y la memoria de las víctimas y que tiene como colofón, efectivamente, esa resolución de 2017 del Congreso de los Diputados en la que todos los partidos políticos, por unanimidad, sin ningún voto en contra, algunas abstenciones, lo que dijeron al poder ejecutivo de entonces es que había que proceder a la exhumación e inhumación del dictador Franco.

P.- Pero ¿Por qué esta promesa? Porque usted se la juega. Judicialmente, políticamente, socialmente, era un asunto muy muy difícil ¿Por qué se implica usted tanto? ¿Por qué hizo usted esta promesa? Podía haberle salido mal.

Presidente.- Fíjese, el día anterior estuve en Salamanca. Estuve visitando la casa de Miguel de Unamuno y se me acercaban mujeres de 60 a 65 años y me susurraban al oído "Gracias por lo que vas a hacer mañana", por el jueves. Yo creo que mucha gente y no solamente de izquierdas, gente incluso conservadora o gente liberal, tuvieron ayer un momento de satisfacción pero también de recogimiento, de conexión emocional con seres queridos que hoy ya no están entre nosotros, pero que estoy convencido de que hoy sonreirían si ven a la democracia española hacer lo que hizo ayer.

Yo creo que esta es la gran contradicción también en el debate público con algunos partidos políticos. Esta es una victoria, no del Partido Socialista, no mía; esta es una



victoria de la democracia española y a mí me gustaría que todos lo vivieran como eso, como una victoria de la democracia española porque, efectivamente, hemos puesto fin a una gran contradicción como era precisamente la de tener un mausoleo dedicado al dictador.

P.- Y dice usted que es una victoria de la democracia y de todos. La Junta Electoral –hoy he leído en “La Razón”- que va advertirle a ustedes “Cuidado, no se aprovechen de la exhumación, no pueden hablar en La Moncloa de este asunto”.

Presidente.- Bueno, no hay ningún problema. Creo que lo importante es lo que ocurrió ayer y que eso al final nos ha hecho, no solamente fortalecer nuestra democracia a ojos de nosotros mismos sino también a ojos del mundo. Fíjese, no cambio de tercio, ahora mismo hay un movimiento político independentista en Cataluña que lo que está poniendo en cuestión es la naturaleza democrática de nuestro Estado, que lo que está poniendo en cuestión es la naturaleza democrática de estos 40 años, después de la Transición. Y si uno echa la vista atrás, de lo que imaginaba Franco para nuestro país, 44 años atrás, pues imaginaba una España aislada y hoy es una España que está en el corazón de las decisiones europeas, una España machista y hoy, en cambio, nuestro país es un país que está a la vanguardia de los derechos y libertades y la igualdad entre hombres y mujeres; una España homófona, una España que perseguía a los homosexuales simplemente por ser homosexuales y hoy, en cambio, tenemos una España que es precisamente todo lo contrario, que aprobó la Ley de matrimonio entre personas del mismo sexo, que es referente en derechos y libertades civiles.

Es una España democrática y esa España democrática que ahora está sufriendo el embate de corrientes reaccionarios, de pensamientos reaccionarios como pueda ser esa minoría independentista, muy radical y violenta que estamos viendo en Cataluña. Creo que es muy importante reivindicar los fundamentos sólidos, sanos, de una democracia como es la española.

P.- Pero esa España democrática, esa España del siglo XXI tiene todavía miles y miles de españoles tirados en cunetas, en fosas comunes ¿Qué hacer? Y asociaciones de memoria, de justicia histórica, que han sido fundamentales durante estos años están diciendo “el símbolo de ayer, la exhumación de Franco, fue muy importante. Exhumar al dictador fue muy importante, pero queda todavía por hacer” ¿Este Gobierno cómo se compromete con esas asociaciones memorialistas? ¿Qué vamos a hacer con los miles y miles españoles de los dos bandos que están en las cunetas, en las fosas?

Presidente.- Pues, fíjese, yo me reuní con ellos cuando estábamos intentando crear ese programa que, desgraciadamente, posteriormente no se pudo poner en marcha como consecuencia de la repetición electoral y tuve ocasión de poder hablar con ellos, por ejemplo, con técnicos que han estado participando en la Ley de Memoria histórica en el año 2011 sobre la re significación del Valle de los Caídos. Escuché sus opiniones, atendí a sus sugerencias sobre qué hacer con el Valle de los Caídos, una vez el dictador saliera. Es verdad que entonces muchos de ellos no se creían lo

que ayer sucedió y creo que es importante también pararnos aunque sea cinco segundos.

Para ser conscientes también de la trascendencia histórica del momento político, social que ayer vivimos el conjunto de la ciudadanía española, para sentirnos orgullosos de nuestra democracia, porque insisto, lo hemos hecho con los mecanismos del poder judicial, del poder legislativo y del poder ejecutivo. Y mi compromiso con ellos, como he dicho al principio de esta entrevista es que la deuda hemos empezado a saldarla, que no está saldada del todo, que necesitamos reparación, justicia, dignidad, memoria y todo eso lo vamos a hacer...

P.- ¿Qué hará este Gobierno con esas cosas? Miles de personas, de seres humanos, de españoles que están, todavía, tirados como perros.

Presidente.- Si lo empezamos a hacer en la propuesta de Presupuestos Generales del Estado, que fue, precisamente, tumbada por el independentismo catalán, junto con el Partido Popular y Ciudadanos. Lo que empezamos a proponer en esos Presupuestos fue del orden de más de 10 millones de euros para empezar a exhumar muchas de las fosas que hay en nuestro país, mi compromiso con las asociaciones memorialistas es precisamente ese, estar con ellas, apoyar e impulsar las exhumaciones y que los restos de los seres humanos, de los familiares que ahora mismo no sabemos exactamente donde están puedan ser sepultados, si ellos quieren, con la dignidad que lógicamente merecen.

P.- ¿Por qué un torturador como “Billy el Niño” sigue teniendo no una, varias medallas? ¿No puede hacer nada el estado, la democracia española?

Presidente.- Si puede hacer, y además yo se lo he explicado al señor Iglesias, en privado y en público, y lo vuelvo a hacer. Primero, me parece muy sorprendente que se trate de minimizar la magnitud del hecho histórico de ayer planteando este tipo de cuestiones, que sin duda alguna son importantes. En segundo lugar, el señor iglesias sabe, como saben también los Grupos Parlamentarios que han planteado esto antes de las elecciones del 28 de abril al Gobierno del partido Socialista que nosotros hemos estudiado el marco legal para ver cómo podemos eliminar este tipo de privilegios, y el compromiso del Gobierno de España es modificar la Ley de Memoria Histórica para que se revisen este tipo de privilegios y reconocimientos y en consecuencia se pueda poner fin, pero para eso necesitamos un gobierno fuerte, necesitamos una Legislatura que eche a andar y necesitamos en consecuencia que se desbloquee el próximo 10 de noviembre la situación política en nuestro país.

P.- Usted dice que “lo que vivimos ayer tiene una trascendencia histórica”, y la tiene, es un triunfo de la democracia, de todos nosotros, no solamente del Partido Socialista, pero para los socialistas ayer fue un día especial...

Presidente.- Muy especial



P.- Muy, muy especial, hay muchos nombres, muchos nombres no conocidos y mucha gente que está ahí, mucha gente que no está y que está en el recuerdo. ¿Usted pensó en alguien ayer de manera especial? ¿Recibió alguna llamada?

Presidente.- Bueno, pues de muchas personas, de muchísimos compañeros, de Zamora, de León, de Alicante, de Madrid. Ayer estuve, precisamente, visitando la tumba de las 13 Rosas, las 13 muchachas que fueron asesinadas después de finalizar la Guerra Civil, precisamente por defender la legitimidad de la República Española y que desgraciadamente han sufrido la descalificación y el intento de mancillar su buen nombre y su recuerdo y su memoria por parte de la ultraderecha en España, acusándolas de ser violadoras, en fin, no quiero ensuciar la boca con este tipo de declaraciones.

Yo, fíjese, si me acuerdo de alguien, no específicamente es de todos aquellos españoles que lucharon contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, españoles que fueron torturados, que fueron concentrados en campos de exterminio, que el Gobierno de entonces no les reconoció su nacionalidad, que les considero apátridas, y que hoy, gracias también a este Gobierno han sido reconocidos sus nombres y ha sido reconocida, precisamente su nacionalidad.

P.- Presidente, y en esta España democrática del Siglo XXI, ¿Qué debería ser el Valle de los Caídos? ¿Cuál es su idea? Porque hay un debate muy apasionante, muy intenso, hay quien dice que es un lugar que nunca podrá ser un centro de reconciliación, pero ¿qué debería ser? Para el presidente que ha sacado al dictador del Valle de los Caídos.

Presidente.- Yo creo que hemos empezado, ayer, a resignificar el Valle de los Caídos. Porque los 34.000 restos de seres humanos, víctimas de la Dictadura, hoy descansan en paz, en el sentido de que el verdugo ya no descansa con ellos.

Por tanto hemos empezado a resignificar el Valle de los Caídos.

En segundo lugar, yo creo que tenemos que hablar con las familias, tenemos que hablar, también con las entidades memorialistas, y ver, exactamente, que podemos hacer con el valle de los Caídos.

A mí me parece que debe ser un lugar de justicia y de perdón, es decir un sitio, un lugar de reconciliación.

P.- Presidente, escuche, es el presidente de la Generalitat de Cataluña, está muy enfadado, le llama por teléfono y usted no se lo coge. Escuche. *(se emiten declaraciones de Quim Torra)*. Presidente Pedro Sánchez, ¿le va a coger el teléfono al presidente de la Generalitat de Cataluña, Quim Torra?

Presidente.- Vamos a ver, yo no he tenido nunca ningún problema en hablar por teléfono, y conversar, y en dialogar con el Sr. Torra y con otros muchos representantes.

P.- Van ya varias llamadas.

Presidente.- Sí, es que yo creo que el Sr. Torra antes tiene que hacer algunas otras llamadas de tarifa interurbana, mejor dicho, urbanas, antes de las interurbanas. Urbanas, me refiero a hablar con el líder del PSC, hablar con la líder de Ciudadanos, hablar con el líder del Partido Popular, es decir, reconocer que el problema que existe en Cataluña no es un problema de independencia, no es un problema de que una mayoría social de catalanes y catalanas quieran irse de España.

Es un problema de convivencia, el Sr. Torra se equivoca cuando piensa que Cataluña es una y que él poco menos que representa a esa totalidad de catalanes que en su mayoría amplia lo que quieren es la independencia, no es cierto. Lo que hay es una Cataluña partida en dos y lo que tiene que hacer el Sr. Torra, primero es coger el teléfono y hacer una llamada de tarifa urbana, y posteriormente podremos hacer una llamada interurbana, se lo he dicho en muchas ocasiones.

Es más, es que yo creo que es muy importante, después de lo que ha ocurrido el pasado viernes y el pasado sábado, y que fuimos testigos a través de su medio de comunicación, de su televisión, de su canal de televisión, es que hay que ser muy conscientes de que el Sr. Torra tiene unas obligaciones antes que hacer. Tiene que hacer una llamada a la convivencia, tiene que hacer una llamada que condene de manera rotunda la violencia, no lo ha hecho a día de hoy, una semana después.

Lo que tiene que hacer es reconocer el trabajo de las Fuerzas y los Cuerpos de Seguridad del Estado, y de los propios Mossos d'Esquadra. Es que aquí se habla de que hay una confrontación...

P.- Espere un momento, pero usted, presidente, las condenas que ha hecho, tarde, pero que ha hecho Quim Torra, hasta este momento, ¿no son suficientes?, ¿las condenas a la violencia?

Presidente.- Bueno, es que no ha hecho una condena a la violencia, es que lo que está haciendo es señalar a los Mossos d'Esquadra. Por eso antes le comentaba, es que aquí el problema no es que haya habido un enfrentamiento entre los violentos y los Mossos d'Esquadra. Ha habido un ataque de los violentos a la sociedad catalana. Y quien se ha puesto en medio, para proteger a la sociedad catalana, han sido los Mossos d'Esquadra, la Policía Nacional y la Guardia Civil. El Sr. Torra lo que tendría que hacer es descolgar el teléfono y hablar, por ejemplo, con los familiares de los policías nacionales que hoy están ingresados en los hospitales y que necesitan del reconocimiento, al menos, del presidente de la Generalitat, de darles las gracias por haber defendido, ante un ataque violento, a la sociedad catalana.

No puede haber equidistancias con la violencia, el Sr. Torra tiene que condenar de manera rotunda y clara la violencia en Cataluña. Tiene que reconocer a la otra parte de catalanes, hablar con ellos. El otro día yo hablaba con el Sr. Iceta, ¿sabe cuánto lleva el Sr. Torra sin hablar, sin reunirse con el Sr. Iceta?, meses. ¿Cuánto tiempo lleva sin hablar, en un diálogo bilateral, con el representante de Ciudadanos, con el



representante del Partido Popular? ¿Qué es lo que ocurre? ¿Que esa Cataluña para el Sr. Torra no existe?.

P.- Pero ustedes sí mantienen una línea de comunicación, la vicepresidenta Carmen Calvo, una de las personas de máxima confianza de su Gabinete, habla con el vicepresidente de la Generalitat de Cataluña, Pere Aragonés. Adriana Lastra tiene comunicación con Gabriel Rufián, ¿con Esquerra Republicana sí?, ¿con Esquerra Republicana de Cataluña sí, con Junts per Catalunya no?.

Presidente.- Sí fíjese, si hasta incluso cuando el Sr. Pere Aragonés, ayer mismo, en un desayuno informativo en Madrid, vino a decir que quiere abrir un diálogo con el Gobierno de España sin condiciones. ¿Qué significa eso de “sin condiciones”?.

P.- Retomar el pacto de Pedralbes, dijo.

Presidente.-¿Tiene que ser hacer un diálogo fuera de la legalidad?, ¿fuera de la Constitución?,¿fuera del marco estatutario?. Es que cuando el Sr. Torra, o el Sr. Pere Aragonés, hablan de que el problema de Cataluña es un problema de democracia, yo lo comparto, pero no el problema de democracia que ellos dicen. Es un problema de democracia porque ahora mismo al frente de las instituciones catalanas hay responsables políticos que no reconocen la legalidad constitucional y estatutaria, que se la quieren saltar. Hacen llamamientos al diálogo y lo que hacen es presentar resoluciones en el Parlament de Cataluña contraviniendo las sentencias del Tribunal Constitucional.

P. – Para usted, esa resolución, ¿contraviene la resolución del Constitucional?. Porque ellos dicen, libertad de expresión, defendemos lo de siempre, el derecho de autodeterminación.

Presidente.- Sin duda alguna, faltaría más que aquí no se pudiera respetar y se conculcaran el derecho a la libertad de expresión, no estamos hablando de eso. En su resolución hay varios puntos que contravienen sentencias del Tribunal Constitucional, que ha apercibido ya a la Mesa del Parlament de Cataluña, que estaría incurriendo en una ilegalidad, y en consecuencia responsabilidades penales.

P. – Si se vota eso en el Parlament, ¿cómo reaccionará el Gobierno de España?.

Presidente.- El Gobierno de España ha sido claro en esto, nosotros, quien pise la frontera de la Ley y la traspase, desde luego se va a encontrar con la respuesta serena y firme del Estado Social y Democrático de Derecho. Que no haya duda, sobre todo para el conjunto de la ciudadanía catalana. Nosotros no vamos a permitir que se quiebre la convivencia, que se ponga en solfa la seguridad, y desde luego las libertades de la sociedad catalana. Si eso no lo puede garantizar el presidente de la Generalitat de Cataluña, pues entonces tendremos un problema y responderemos de manera proporcional, pero responderemos.

P.- Presidente, la sentencia del Supremo, indultos sí o no para los condenados.

Presidente.- En eso ya fui claro en mi comparecencia del día 14, fui claro. Mire, nosotros lo que necesitamos es un Gobierno fuerte. Necesitamos una estabilidad parlamentaria para empezar a resolver muchas de las amenazas que tenemos por delante, yo lo dije durante estos meses, el Partido Socialista proponía y propone un gobierno progresista, un gobierno estable y un gobierno coherente. Ayer mismo en el Parlament de Cataluña ¿qué es lo que ha ocurrido?, hemos visto a la rama catalana de Unidas Podemos posicionarse a favor del independentismo, en contra de las resoluciones del Tribunal Supremo, del juez Marchena, ¿se imagina usted un Gobierno, con la crisis catalana que hemos tenido la semana pasada, una parte defendiendo a la Constitución y el orden estatutario en Cataluña y la otra defendiendo que existen presos políticos en Cataluña y poniendo en cuestión la labor del Tribunal Supremo y del juez Marchena?.

P.- Luego le pregunto por Unidas Podemos. Indultos ¿sí o no?, para los condenados. Es verdad que Oriol Junqueras ha dicho que con el indulto, se lo puede meter, se lo decía el otro día al periodista Ferran Casas en *Nació Digital*, donde le quepa, pero, al Estado. ¿Indultos sí o no presidente?.

Presidente.- Si yo he sido claro en mi comparecencia del pasado 14.

P.- ...el cumplimiento íntegro de la sentencia?

Presidente.- Claro, la sentencia está para ejecutarse y para cumplirse en su totalidad. Y eso es lo que va a mantener el Gobierno de España.

P.- Y Esquerra Republicana de Cataluña y otros sectores independentistas están diciendo, ¿y una amnistía?.

Presidente.- Inconstitucional. Eso es ilegal, eso no tiene cabida en nuestro ordenamiento constitucional. Si es que el independentismo está atrapado en su propia mentira. Al hablar del Estado represor, de la represión de los presos políticos, lo que está diciendo es que existe violencia. No existe violencia. Lo que existe es el cumplimiento de una Sentencia por parte, en este caso, de unos líderes políticos que han contravenido el ordenamiento jurídico y el Estatuto de Autonomía de Cataluña.

P.- Y a usted, la sentencia, ¿qué le ha parecido? ¿Dura, blanda? ¿Justa? Porque usted, en algún momento, dijo que veía delito de rebelión.

Presidente.- Sí, pero, bueno, yo era líder de la oposición entonces, yo hoy soy presidente del Gobierno, y lo he dicho en muchas ocasiones: yo lo que hago es respetar, yo no puedo –a ver cómo me expreso--, no me puedo permitir ninguna opinión. Yo lo que tengo que hacer es respetar, acatar y garantizar a la ciudadanía catalana y al conjunto de la ciudadanía española que esa sentencia se va a cumplir.

P.- ¿Teme un nuevo rebrote en los próximos días de la violencia callejera, de los disturbios en Barcelona y en otras ciudades de Cataluña? ¿Qué le dicen sus asesores? ¿Qué le dice el ministro del Interior?



Presidente.- Nosotros tenemos información de que, efectivamente, hay grupos violentos que lo que quieren es cronificar esta crisis. Pero lo que se van a encontrar es, insisto, la respuesta serena y firme, en este caso de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Nosotros estamos cooperando y coordinándonos perfectamente y milimétricamente con los Mossos d'Esquadra. Esto es un alivio, reconforta, a la ciudadanía catalana, que se siente agredida por unos violentos y sabe que el conjunto de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado – y en el Estado también se incorpora la policía autonómica, en este caso, de los Mossos d'Esquadra— están del lado de la sociedad catalana, están del lado de su seguridad y de su libertad. ¿Esto significa que nosotros ponemos en cuestión el derecho a manifestarse pacíficamente de aquellas personas que en Cataluña consideran que esta sentencia es injusta? Absolutamente no. Garantizamos el derecho de manifestación. Pero protegemos, lógicamente, a una sociedad catalana, hasta incluso aquellos que defienden el independentismo por una vía pacífica, de aquellos violentos que lo que quieren es sembrar el caos en Cataluña.

P.- Hoy he leído una información muy interesante en La Vanguardia haciendo un análisis de cómo se están produciendo estos disturbios, estas batallas campales, en determinados momentos en Barcelona, o en Girona, o en otras capitales catalanas, diciendo “no es algo improvisado”, están, literalmente, “teledirigidos”, según las primeras investigaciones, y hay una especie de dirección política de estos grupos independentistas radicales a los que se une, digamos, un sector independentista anarquista. ¿Qué datos maneja usted, presidente?

Presidente.- Yo no me puedo en este tema extender más de lo que usted ha planteado. Pero, efectivamente, en este tema el Estado y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado están trabajando precisamente para obtener toda la investigación, tener toda la información que podamos tener y, efectivamente, actuar contra estos elementos violentos.

P.- Los sindicatos policiales, Juspól por ejemplo, dicen “más hombres, más material; ha sido insuficiente, se podría haber hecho más estos días”.

Presidente.- Yo creo que ha habido un despliegue, tanto de Policía Nacional como de Guardia Civil, extraordinario que también demuestra la capacidad de anticipación y de previsión del gobierno de España y sobre todo, insisto porque me parece muy importante subrayarlo, la extraordinaria cooperación que estamos teniendo con los Mossos d'Esquadra.

P.- Barricadas de fuego en el centro de Barcelona, asaltos a sucursales bancarias, a comercios. Unos ataques brutales a los Mossos d'Esquadra, a la Policía Nacional. La respuesta de la Policía Nacional, que ya sabe que allí están poniendo el foco en un uso excesivo de la fuerza represora por parte de Mossos y de la Policía Nacional. Pero no sé si usted en algún momento, la semana pasada, viendo las imágenes, que son muy impactantes, pensó: 155, Ley de Seguridad Nacional. ¿Tuvo la tentación, en algún momento dudó y dijo “pues a lo mejor tenemos que ir más allá”?

Presidente.- Yo creo que la templanza es sinónimo de fortaleza. Y la templanza es ser firme, ser proporcional y aspirar a una unidad que, desgraciadamente, no he tenido. Yo creo que el gobierno de España está haciendo lo que tiene que hacer.

P.- ¿Esa es la estrategia que va a mantener si de repente surgen una serie de acontecimientos similares en los próximos días? Porque Tsunami democrático está diciendo “en las próximas semanas, nuevas movilizaciones”.

Presidente.- Firmeza, proporcionalidad y unidad. A mí me gustaría tener la unidad que tuvo, por ejemplo, el presidente Rajoy ante hechos aún más graves, por parte del Partido Socialista y de mí mismo cuando era líder de la oposición. Yo, en este palacio, me reuní con los líderes de los principales partidos políticos, en una sala contigua a esta en la que estamos haciendo la entrevista, y todos me prometieron lealtad. Oye, fue salir por la puerta de La Moncloa y esa lealtad brilló por su ausencia. Yo creo que el independentismo lo que desea es que la derecha vuelva a gobernar España. Porque si con Rajoy se triplicó el número de independentistas en Cataluña pues con Casado, con Abascal y con Rivera, pues muy probablemente tendríamos muchísimos más. Estarían frotándose las manos Puigdemont y Torra ¿No?

Yo creo que, afortunadamente, aunque estamos haciendo lo que tenemos que hacer y lo estamos haciendo solos. Lo está haciendo afortunadamente para el país y para su convivencia y su integridad, el Partido Socialista.

P.- Usted ha dicho en estos últimos días, su ministro del Interior, que estamos ante un problema de orden público. Es verdad que hay un problema de orden público en las calles de Barcelona, o de Girona, cuando hay una serie de radicales que actúan con la brutalidad con la que han actuado, pero en Cataluña hay algo más que un problema de orden público, hay un problema de convivencia y un desafío político.

Fíjese en estas imágenes, porque usted el otro día fue a visitar a los Policías, a los Mossos d'Esquadra heridos y pasa esto en el hospital Sant Pau.

(Retransmisión de vídeo)

Presidente.- No me recibió ni la dirección del hospital público.

P.- ¿Estaba preparado para ello?

Presidente.- Me metí en una sala pequeñita, con la mujer del policía nacional que, afortunadamente, se estaba recuperando y al que mando un saludo. Una mujer trabajadora de Vigo, su marido también un trabajador de la Policía Nacional que no ha recibido todavía ni una llamada ni el arropo de las instituciones políticas catalanas por defender precisamente la seguridad y las libertades de los catalanes frente a los violentos.

Sentí vergüenza, sentí tristeza también de que unos funcionarios públicos... En fin, no por mí, sino por lo que represento como presidente del Gobierno, quizás por eso



lo hicieron; no fueran capaces ni de recibir al presidente del Gobierno con las condiciones y el respeto que merece. Desde luego, creo, imagino que habrán tenido órdenes de la Generalitat, de esa Generalitat que dice que quiere dialogar con el Gobierno de España para no ser recibido. Y es verdad que sentí tristeza por ese hecho pero también debo decirle que sentí un enorme orgullo por la Policía Nacional, por su mujer que estaba allí, por los médicos que están atendiendo y garantizando la salud del policía nacional y, desde luego, eso es lo que me llevé. Me llevé una mezcla de sensaciones, primero, de tristeza pero también de orgullo por unos servidores públicos que están haciendo mucho por nosotros en Cataluña.

P.- Usted dice al independentismo le interesaría que gobernase España la derecha porque así triplica sus apoyos ¿Le preocupa que estos fenómenos de barricadas, de disturbios puedan favorecer a la derecha en las encuestas? Porque no hay ninguna encuesta que diga que hay un crecimiento importante, suficiente del Partido Socialista como para, por ejemplo, gobernar en solitario que imagino que es su sueño?

Presidente.- A ver ha hecho varias preguntas. La primera, en relación con el efecto que puede tener Cataluña o la crisis en Cataluña sobre las elecciones del próximo diez de noviembre; yo creo que si nos tiene que llevar a una reflexión es que necesitamos un Gobierno fuerte porque las amenazas que tenemos son muy fuertes, son muy amplias, son muy grandes y, por tanto, necesitamos Gobiernos que tengan sólidos cimientos, sólidas raíces parlamentarias con una mayoría parlamentaria que le permita afrontarlos con ciertas garantías y, sin duda alguna, también con coherencia.

Yo nunca he renunciado a entenderme con otras fuerzas políticas. Lo que he pedido siempre ha sido lo mismo: una coherencia ideológica, es decir, que las respuestas que vimos porque así lo decidieron los ciudadanos españoles fuera una respuesta progresista. Todos los problemas que tenemos encima de la mesa como sociedad y también los desafíos. En segundo lugar, coherencia, respecto a la respuesta. Hay evidentemente discrepancias de fondo que tenemos con otras fuerzas a la izquierda del Partido Socialista y que hoy se vuelven a ver de manera muy evidente en Cataluña, con las resoluciones del Parlament de Cataluña que ayer aprobó el secesionismo junto con los Comunes, es decir, la rama de Cataluña de Unidas Podemos y, en tercer lugar, con estabilidad, es decir, plantearle tanto a Ciudadanos como al Partido Popular, no su apoyo, pero al menos facilitar con la abstención la formación del único Gobierno posible antes del 23 de septiembre, antes de la repetición electoral automática del 10 de noviembre que era el del Partido Socialista.

Ahora nos vemos abocados a una nueva contienda electoral y yo en muchas ocasiones cuando le digo a la ciudadanía y les explico que el principal problema político que tiene nuestro país se llama bloqueo. Lo que me dicen es “oye, no es cierto, Pedro, el problema político es Cataluña o el desempleo, o la violencia de género o la transición ecológica” y digo “sí, es cierto, pero el problema es que no resolveremos todos esos desafíos si no tenemos un Gobierno”.

P.- Pero, a partir del 10 de noviembre, a lo mejor duerme peor, porque a lo mejor va a necesitar a Unidas Podemos

Presidente.- Pero si yo nunca he rechazado el apoyo de ninguna fuerza política a la izquierda del Partido Socialista. Al contrario.

P.- Usted dijo aquí, no podría dormir tranquilo con Unidas Podemos en determinados Ministerios.

Presidente.- Hombre es que, ¿qué quiere que le diga?. Un partido sin ningún tipo de experiencia política, ni de gestión pública, o cuando la ha tenido bastante cuestionable, en la Seguridad Social, es decir en el Sistema Público de pensiones, en la Hacienda Pública, o en la política energética de nuestro país, me parece que lo que digo es de puro sentido común, pero yo nunca he tenido problema con entenderme con otras formaciones políticas a la izquierda del Partido Socialista.

Ahora es verdad, fíjese, el debate político es bastante curioso, tenemos, por ejemplo, a un señor, como el señor Rivera, que lo que dice es poco menos que había un plan, el plan de Sanchez era repartirme el botín en una habitación del pánico con Unidas Podemos y con los independentistas, bueno, parece que no ha sido así, ahora el señor Iglesias lo que dice es que lo que yo quiero es coaligarme con Ciudadanos, y con el Partido Popular para hacer una gran coalición, que no ha existido, por cierto, en 40 años de democracia.

P.- A lo mejor usted si espera que después de estas elecciones el Partido Popular se vea abocado a abstenerse y facilitar su Gobierno para evitar, de nuevo, otras elecciones.

Presidente.- Pero fíjese, ahora le respondo a eso, pero si tuviera que calificar el plan Sanchez, por utilizar los mismos términos que el señor Rivera, es el plan del Partido Socialista. Es tener un Gobierno progresista, tener un Gobierno coherente, y tener un Gobierno estable. Necesitamos un Gobierno fuerte a partir del 10 de noviembre si queremos hacer frente a los desafíos y amenazas que llegan.

P.- ¿Y ese Gobierno fuerte puede ser fuerte si usted lleva a cabo una coalición con Unidas Podemos, si usted los necesita? ¿Usted dormiría tranquilo con Unidas Podemos en el Gobierno, sí o no, digo a día de hoy, después del 10 de noviembre?

Presidente.- Pero insisto, si es una cuestión, primero, de que ese Gobierno sea coherente, ¿el señor Iglesias y la señora Colau ayer de que hablaron de nuevo? Hablaron del referéndum. Hablaron y votaron en el Parlament de Cataluña resoluciones en contra del Tribunal Supremo.

P.- Pablo Iglesias dice “yo sería leal si formase parte del Gobierno a una decisión tomada en el Consejo de Ministros. Si formase parte del Gobierno sería leal”

Presidente.- Siempre le dije al señor Iglesias que hay cosas que yo no le puedo pedir, porque sé que no van a ser posibles.



P.- Le pidió que se apartara, y se apartó, ahora ha dicho que el veto ha terminado, no sé si le preocupa eso o no. Si le volvería a vetar o no.

Presidente.- Fíjese, si no es tanto el tema de un ministerio 2 o 3, si no es una cuestión de coherencia. ¿Cuáles son las principales amenazas que tiene el país durante los próximos meses? No digo desafíos, desafíos los sabemos, educación, igualdad, cohesión social sostenimiento de nuestro sistema público de pensiones, transición ecológica, empleo, crecimiento económico. ¿Cuáles son las amenazas que tenemos por delante? Una es, evidentemente el independentismo en Cataluña, la segunda es el “Brexit” y la tercera es el enfriamiento de la economía. Es evidente que nosotros con Unidas Podemos tenemos semejanzas y tenemos coincidencias en cuestiones que tienen que ver con las políticas sociales, pero en los elementos centrales de la convivencia del ordenamiento constitucional y del Estado de autonómico es evidente que tenemos discrepancias muy de fondo insisto, es que lo que vivimos la semana pasada en Cataluña, y en particular en Barcelona, con un Gobierno de coalición con el señor Iglesias una parte de ese Gobierno hablando de represión policial, hablando de presos políticos, hablando de que no hay que...

P.- Si, pero los Comunes no han apoyado esa resolución del Parlament que si han apoyado la CUP, Esquerra y Junts per Catalunya.

Presidente.- Pero, Antonio, usted sabe, porque lo ha visto, que los Comunes han criticado las cargas policiales y por tanto han cuestionado la labor de la Policía, los Mossos d'Esquadra y de la Guardia Civil. Insisto, que aquí no ha habido un enfrentamiento entre la policía y los violentos, ha habido un ataque de los violentos a la sociedad catalana, y quien ha garantizado la seguridad y las libertades de la sociedad catalana han sido, precisamente, esas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a los cuales Unidas podemos está poniendo el foco, al igual que el secesionismo. Por tanto, es una cuestión de coherencia. ¿Nosotros tenemos semejanzas, coincidencias, con Unidas Podemos en políticas sociales? Sin duda alguna, lo que no tenemos, y en eso tenemos una discrepancia de fondo abismal es en cómo resolver la crisis de convivencia en Cataluña, y sin duda alguna, reconocer la labor que ha hecho el Poder Judicial y en este caso las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para garantizar la convivencia y la seguridad y las libertades de todos en Cataluña.

P.- ¿Ha hablado con Casado en estos últimos días sobre esa posibilidad después de las elecciones, si no hay ninguna forma de Gobierno estable, que el partido Popular pudiese abstenerse, para evitar unos nuevos comicios? ¿Eso se habló? ¿Han hablado entre ustedes?

Presidente.- No, no lo he hablado con él. Antes del 10 de noviembre lo que tenemos que hacer. La gente más indecisa, porque es cierto que en una repetición electoral hay más gente indecisa tienen que saber que la indecisión no saca a España del bloqueo, y que para poner en marcha muchas de las políticas que necesita nuestro país en el ámbito de la transición ecológica, de la calidad del empleo, de la violencia de género, también del estado del bienestar y de su reforzamiento, necesitamos un Gobierno fuerte, porque son grandes los desafíos que tenemos por delante y ahora

mismo hay muchísimas siglas políticas en nuestro sistema político, pero solamente unas garantizan el avance y no el bloqueo, que son las siglas del Partido Socialista. Usted ha hecho antes referencia a los estudios demoscópicos, todos, da igual, unos por mas, otros por menos, dan victoria al Partido Socialista, pero el problema no es si va a ganar el Partido Socialista por mas o por menos, necesitamos una mayoría parlamentaria amplia, que garantice la estabilidad necesaria para poder sacar adelante todos los problemas que tenemos adelante, y eso no se va a poder abordar si lo que al final gana es el bloqueo, o una fragmentación parlamentaria que ha llevado, precisamente el pasado 28 de abril a vernos abocados a una repetición electoral.

Y al Partido Popular como a Ciudadanos, Antonio, yo lo que les he pedido, y usted lo sabe es lo mismo que les pediría en un futuro, miren, ustedes, ya sabemos que si pueden sumar sumaran, pero lo que no es aceptable que continúen bloqueando, nosotros no pedimos el apoyo de partidos políticos que se alían con la ultraderecha, el señor Casado ahora va de moderado, pero es verdad, ahora no me insulta, pero eso no es moderación, eso es educación, la moderación es no pactar con la ultraderecha, que es lo que está haciendo, por tanto, lo que le pediría al señor Rivera y al señor Casado, como le pediré al resto de partidos políticos es, al menos que no bloqueen, si la única posibilidad que existe en este país es un Gobierno progresista liderado por el partido Socialista

P.- Presidente Sánchez, estamos terminando, pero la desaceleración, la EPA de ayer, la peor en los últimos seis años, el paro apenas se ha reducido, muy mal para las mujeres y para los jóvenes. Es una EPA, yo creo que preocupante.

Presidente.- Hay que estar preocupados, hay que estar atentos, nosotros lo hemos dicho, tampoco hay que caer en la autocomplacencia ni tampoco en los falsos alarmismos. Hay que decir varias cosas de esa EPA. Uno, tenemos unos registros históricos de población activa, es decir, cada vez, hay más gente que está buscando de manera activa empleo. En segundo lugar, estamos en 19, 9 millones de ocupados en nuestro país, me parece que son 12,3 millones los que tienen contratos a tiempo completo, es decir, que la estabilidad se va imponiendo en una realidad laboral todavía marcada desgraciadamente por la precariedad y eso tiene mucho que ver primero con los empresarios, en segundo lugar, también con los trabajadores y en tercer lugar, también con algunos planes que hemos puesto en marcha durante estos últimos quince meses: el Plan de Lucha contra la explotación laboral, el Plan de creación de empleo entre los desempleados de larga duración y también el Plan de Empleo Joven.

Hay sectores que no se han visto resentidos precisamente por los datos de empleo que conocimos ayer como es el sector industrial, efectivamente otros, como es el sector turístico se han visto más resentidos como consecuencia de un entorno económico internacional cada vez más complejo y difícil.

P.- Hay quien dice que usted ayer decidió que la fecha fuese la de la exhumación de Franco el 24 de octubre para tapar esta EPA.



Presidente.- No es cierto. No es cierto. Primero, porque eso es dar por hecho que yo conozco los datos de la EPA una semana antes o dos semanas antes.

P.- ¿Y esa exhumación de Franco para los que dicen que Vox siga creciendo en las encuestas? Es más, encuestas que le dan ya como tercera fuerza política en número de diputados ¿Le preocupa a usted esa fuerza política, Vox?

Presidente.- A mí lo que me preocupa es la colonización del discurso, en el espacio conservador por parte de la ultraderecha. El escuchar y el ver cómo, por ejemplo, gobiernos como el de la Junta de Andalucía han recortado y reducido las políticas vinculadas con la lucha contra la violencia de género o las aportaciones para tener viviendas protegidas para las mujeres víctimas de la violencia de género. Esas son las cosas que a mí realmente me preocupan. No me preocupa tanto el número de escaños que pueda tener la ultraderecha porque la ultraderecha siempre ha existido en nuestro país. Al principio de la democracia tenían sus Fuerzas Nuevas, sus Blas Piñar, luego se integraron en el Partido Popular...

P.- Con esa presencia en el Congreso, con diputados, de una manera tan especial, con esa marca propia no.

R.- Bueno, pero entorno a un diez por ciento es lo que siempre ha representado o ha podido representar en sus momentos más, digamos, más álgidos, la ultraderecha en nuestro país. No sé qué va a representar el próximo 10 de noviembre, pero en todo caso creo que las fuerzas progresistas, los ciudadanos progresistas tenemos que estar muy atentos. Fíjese, hay mucha gente que considera que el Partido Socialista ya ha ganado las elecciones. Y niego la mayor, ahora mismo nosotros tenemos el mismo número de votos en las urnas que el resto de formaciones políticas, cero votos. Por eso es muy importante movilizarnos, por eso es muy importante, sobre todo que la gente indecisa, sea muy consciente de que el próximo 10 de noviembre tenemos que dar respuesta a una pregunta bien sencilla: y es si queremos que España avance o continúe sumida en el bloqueo. Sumirse en el bloqueo es demoleedor para los intereses generales de nuestro país. Tenemos, insisto, amenazas muy ciertas en el horizonte más temprano. Pero también tenemos desafíos para poder ganar nuestro futuro. Y para eso necesitamos, insisto, un Gobierno fuerte, un Gobierno estable, con una mayoría parlamentaria sólida. Y eso es lo que yo le pido a los españoles.

P.- Presidente, gracias por recibirnos en un día como hoy. Yo sé que para el secretario General del Partido Socialista el día de ayer tiene muchas emociones, muchos nombres. No sé si en algún momento durante todos estos meses, porque ha sido un trabajo tremendo de preparación, de cuidar todos los detalles de una manera muy meticulosa. Si en algún momento dijo, no vamos a ser capaces de sacarlo. Si hubo un momento que su gente, sus colaboradores, Carmen Calvo, que ha estado negociando con el Vaticano, Felix Bolaños, que ha estado negociando también con la familia, en algún momento usted dijo, no vamos a poder sacarlos.

Presidente.- Ha habido momentos difíciles. Incluso los propios medios de comunicación, ustedes, han criticado la lentitud en este procedimiento

25/10/2019

administrativo. Pero bueno, así funciona el Estado Social y Democrático de Derecho. La familia del dictador ha tenido múltiples oportunidades de consulta pública para plantear sus objeciones a este procedimiento administrativo. Si tengo que pensar en alguien durante estos meses y sobre todo a partir de lo que sucedió ayer, yo pienso en los presidentes de gobiernos socialistas y en todos aquellos que hicieron posible la consolidación de la democracia y que se aprobara una Ley de Memoria Histórica, como se aprobó en 2011, bajo un gobierno como el del presidente socialista como fue José Luis Rodríguez Zapatero, en las entidades memorialistas que han hecho posible el que pensemos en la memoria, en la dignidad, en la reparación de las víctimas del franquismo, e, insisto: la democracia ha saldado parte de su deuda. Y es cierto que todavía queda mucho por hacer para saldar completamente esa deuda, pero ayer dimos un paso de gigante en esa reparación.

P.- Presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, gracias por recibirnos en La Moncloa, en este salón Barceló.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)